

«Quiero bordar el papel de padre»

Mikel Losada Actor

El actor de Ermua triunfa con la comedia 'Confeti. El regreso', pero toca alto también en el cine y la televisión. «Me arriesgo con todo», proclama

LUIS GÓMEZ



BILBAO. 'Modelo 77', 'Ane' y 'Los aitas', en cine; 'El zoo de cristal' y 'El viaje a ninguna parte', en teatro; y 'Cuéntame cómo pasó', en televisión. El ermuarra acapara todo.

— ¿Tengo enfrente al mejor actor vasco en estos momentos?

— ¿Eso me lo pregunta a mí?

— Sí.

— Yo no te lo podría responder, debe hacerlo el público. Me considero un actor afortunado porque vivo de ello, con eso ya me doy con un canto en los dientes.

— Todo lo hace bien.

— Bueno, pues si te gusto, me alegro mucho.

— ¿Puede hacer lo que le dé la gana?

— No. Todavía no estoy en ese...

— Pero ¿es capaz de hacer todo lo que le encarguen?

— Yo me arriesgo con todo. Me gusta la comedia, el drama, la ciencia ficción... Me siento cómodo cambiando de registros.

— ¿Haber tenido de profesores a Ramón Barea e Itziar Lazkano se lo puso más fácil?

— Sí, no sé si más fácil, pero soy mucho gracias a ellos. Y también a Izaskun Asua, mi profesora en Ermua, que me enseñó a tomarme el oficio como un juego. Ramón me ha dado trabajo toda la vida y sigue dándomelo.

— ¿Ganamos un artista a costa de perder un buen guarda forestal?

— Ja, ja. Solo estudié un año Explotaciones Agropecuarias en Murgía. Sacaba un pie de la cama y hacía tanto tiempo frío que volvía a meterlo dentro. Dije 'si lo mío es el teatro, no esto'. Y lo dejé.



Mikel Losada se agiganta en los escenarios. JORDI ALEMANY

— Tiene un poco cara de golfillo. ¿Ha ejercido de ello?

— Ja, ja. He sido golfo. Me gustaba la juerga, pero eso ya se acabó. Bueno, todavía de vez en cuando me echo alguna.

— Había leído que se 'comió' de joven la noche de Madrid.

— Sí. Estaba en 'Cuéntame cómo pasó'. ¿Qué tendría, 20 o 21 años? ¡Y encima tenía la cartera llena! Entonces sí frecuentaba la noche.

— Sin embargo, se siente muy de pueblo.

— Aunque viva en Bilbao... Bueno, Bilbao también lo considero un

poco pueblo. Al final me muevo por el Casco Viejo. Soy de pueblo y de campo y me gustaría en algún momento irme a vivir fuera.

— ¿Qué supuso la paternidad?

— Mire que mi pareja y yo decíamos '¡va, no nos cambiará la vida que queremos!' Y qué va, te la cambia por completo. Me ha centrado en muchas cosas y otras me las ha quitado. Pero, bueno, no lo cambiaría por nada del mundo.

— ¡Ay esos padres!

— Ahora me levanto todos los días y me río, porque es muy graciosa.

— Se le ve feliz.

— Antes no me pasaba eso. Me levantaba y estaba de mal humor, ahora me levanto y a los cinco minutos ya me estoy riendo.

— ¿Se le cae la baba con su niña?

— ¿Cómo no se me va a caer?

— ¿Borda el papel de papá?

— Todavía no, lo intento y espero hacerlo lo mejor posible, pero eso lo tendrá que decir ella cuando sea mayor, si lo he bordado o no. Sigo aprendiéndome el texto de padre.

— ¿Anda a la búsqueda del mejor papel?

— Nunca. Espero que sigan llegan-

do otros papeles y diga 'ahí viene otro y otro, y otro'. Sería muy buena señal.

— ¿Sigue yendo de gaupasa en las fiestas patronales a jugar a la pelota?

— Lo hacía en Santiago, es tradición en Ermua. Jugaba al 'barrus', a pelota a mano, de gaupasa. Pero, obviamente, ya no puedo hacerlo. Ja, ja.

— ¿Qué tal se le da la pelota?

— No se me daba mal, me defendía. Algún 'barrus' ya gané, ¿eh?

— ¿Tiene miedo a defraudar?

— No. Sí tengo miedo a hacer el ridículo, pero a defraudar no.

— ¿Tiene dinero negro?

— Ja, ja. No. ¡Ojalá! (risas).

— ¿Es legal?

— Lo soy, de verdad.

«No soy de hacer promesas»

— ¿Nunca promete lo que no puede garantizar?

— No soy de hacer promesas, soy bastante tranquilo.

— ¿El prestigio le da igual?

— No es algo que busque. El prestigio viene dado cuando haces las cosas bien, te lo trabajas y te dan oportunidades.

— ¿Sigue flipando con Javier Bardem?

— Mucho. Ahora, pues bueno, está en Estados Unidos y los yanquis ya sabes que hacen películas un poco más petardas y grandes producciones con las que como actor tampoco te hacen destacar.

— ¿A dónde se dirige profesionalmente?

— Ni idea. Empecé en esto como un juego y llevo ya casi 30 años.

— ¿Se deja llevar?

— Sí, mientras me paguen por hacer esto, lo seguiré haciendo.

— ¿Sabe llorar de mentira?

— Claro. Nuestro oficio consiste en mentir bien.

— ¿En la vida también miente bien?

— No suelo hacerlo mucho.

— ¿Es artista y obrero a jornada completa?

— Sí, claro, yo empecé como obrero de teatro. Ahora igual me he aburguesado un poquito porque ya no cargo ni descargo furgonetas ante de ir a las funciones.

— ¿Las oportunidades siempre están a la vuelta de la esquina?

— No sabes por dónde te llegan. Muchas veces aparecen sin darte cuenta. Estás en un bar y de repente alguien se te acerca y te suelta 'hostia' pues tengo algo para ti.

El espectáculo de la Historia

Adaptación de una novela de ficción histórica sobre la Inglaterra del siglo XII, que ya ha sido película, radio, TV, audiolibro y podcast (en iVoox), juego de mesa, videojuego... y teatro musical desde 2020.

Aliena es una noble que, tras la caída de su familia, resiste entre la violencia feudal, los conflictos de poder y las luchas de nobles, reyes y clero. En ese marco convulso un maestro de obras imagina (hasta se ve con

un truco luminoso) una catedral gótica en Kingsbridge «que desafíe al tiempo y alcance el cielo» en complicidad con frailes del lugar y enfrentado a intrigas del despiadado William Hamleigh, dispuesto a destruir Kingsbridge por medrar. Construir entonces una catedral era volar al espacio hoy, ha dicho Follet a este diario.

Félix Amador funde las más de mil páginas de Ken Follet en tres horas con episodios más a base de estampas sintéticas que del detalle estricto del proceso

de hechos, más retablo o vía crucis de clímax que cómic (entre los dos actos dos bufones avanzan una década). La dirección es de Federico Barrios, que crea potentes atmósferas de escenografía, de vestuario, videoproyecciones, luces y una partitura de Iván Macías con aromas de película grandiosa o de ópera, y repeticiones melódicas que quedan como ecos al salir. Tiene momentos visuales impactantes con recursos audiovisuales: el fin del primer acto, el incendio, o

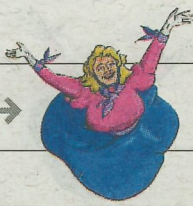
el derrumbe.

Diálogos cantados o hablados con técnica, soliloquios, acciones corales, sostienen un relato no tan extraño al día de hoy. Por sintetizar se suele usar la convención 'intérpretes que además cantan y bailan'; aquí se diría 'son cantantes que actúan' en un macroespectáculo muy narrativo, épico, con hábiles transiciones y elipsis. Sería justo imprimir programas detallados para atribuir a cada cual su evidente mérito.

PEDRO BAREA



DE PUERTAS PARA DENTRO →



Los trapitos de *Marijaia*

EL DISEÑADOR VIZCAINO ION FIZ HA CREADO UNA COLECCIÓN DE ROPA Y ACCESORIOS QUE HOMENAJEA A MARIJAIA



Inés Zubiaga

Aitor García

CON la llegada de Aste Nagusia, Bilbao se transforma. Las calles se llenan de vida y de ese ambiente único que combina tradición, modernidad y orgullo local. En medio de esta efervescencia cultural, la moda ha encontrado su lugar con una propuesta textil que apuesta por celebrar la semana grande desde una nueva perspectiva: con identidad, estilo y comodidad. La colección *Marijaia* Ion Fiz nace con la intención de reinterpretar los códigos visuales y culturales que acompañan año tras año a las fiestas bilbaínas. Más que un disfraz o un uniforme, la propuesta plantea una manera contemporánea de vestir la celebración, sin perder el vínculo con sus raíces. Prendas funcionales, inspiradas en la tradición vasca, pero adaptadas a las necesidades de hoy: cortes modernos, tejidos sostenibles y un enfoque inclusivo, tanto en diseño como en tallas.

Su creador, el diseñador bilbaíno Ion Fiz, ha explicado cómo surgió la idea de crear esta colección. “Es la primera vez que hago una colección inspirada en Marijaia y en Aste Nagusia. Mi amiga Dorleta, de la tienda Las Carolas, me animó a ello y ha terminado siendo una pasada, está tenien-

do mucho tirón”, cuenta. Los colores clásicos —rojo, blanco, azul marino y negro— se mantienen, pero conviven con siluetas actuales y materiales pensados para la fiesta. Desde camisetas gráficas con guiños sutiles al imaginario festivo, hasta faldas amplias, chaquetas ligeras o una versión renovada del kaiku tradicional, ahora en tejidos técnicos impermeables. Todo con un claro compromiso local: producción en talleres cercanos, colaboración con ilustradores de la zona y una firme apuesta por el kilómetro cero. “Preparar la prenda lleva cuatro horas mínimo porque también hay que tener en cuenta el diseño, la confección, etc. En total en hacer una camiseta, por ejemplo, se tarda una jornada laboral de ocho horas”, explica su creador. Más allá del diseño, la colección destaca por su carga emocional. Cada prenda incorpora pequeños detalles que conectan con el espíritu de Aste Nagusia: bordados con lemas festivos, etiquetas con códigos QR, que enlazan a playlists colaborativas, o tejidos pensados para resistir desde la lluvia bilbaína hasta las noches infinitas de verbena.

ÉXITO ROTUNDO La acogida no se ha hecho esperar. El público joven, especialmente, ha respondido con entusiasmo, valorando tanto el diseño como el compromiso con una producción responsable. También han



Dorleta, de la tienda Las Carolas, y el diseñador Ion Fiz posan con la colección.



Broches de la colección 'Marijaia Ion Fiz'. Foto: Oskar González

Cada prenda incorpora detalles como un código QR en las etiquetas, que enlazan a playlists colaborativas, o tejidos ultrarresistentes

El público joven ha respondido con entusiasmo, valorando especialmente el diseño y el compromiso con una producción responsable

mostrado interés cuadrillas y asociaciones que buscan actualizar su imagen sin renunciar a la esencia de la fiesta. “La gente está respondiendo super bien. El que no se lleva una pulsera, se lleva la camiseta o la tote bag que hemos hecho”, asegura el diseñador. De hecho, el éxito ha sido tal que pretenden extender la colección más allá de Aste Nagusia e incluir otras temáticas relacionadas con las fiestas populares vascas. “Visto todo lo que estamos vendiendo, pretendemos darle continuación. Ya estamos apuntando lo que nos hace falta para el mes de diciembre cuando haremos colecciones inspiradas en Santo Tomás, Olentzero, etc”, explica Fiz.

En un momento en el que muchas celebraciones populares buscan reinventarse sin perder su alma, iniciativas como esta marcan un camino posible: el de la reinterpretación respetuosa, la funcionalidad y la identidad compartida. Porque en Aste Nagusia cada detalle cuenta. ●

Restaurante
Café

VARONA

Plaza Ernesto Erkoreka, 5
48007 - Bilbao

info@cafevarona.com

www.cafevarona.com

Facebook: cafevarona

Menú Aste Nagusia

Ensalada de ventresca con pimientos asados
Gamba blanca de Huelva a la plancha (4 piezas)
Pimientos verdes del país rellenos de txipirón
1 / 2 Merluza rellena de marisco
1 / 2 Láminas de entrecot
Tarta de arroz con coulis de frambuesa
Café, vino de crianza

Precio por comensal 50,00€ iva incluido

RESERVAS 94 655 07 50 / 605 845 272

